

64

IMP  
2  
070

B. Juse. H

~~Cap - C-116~~

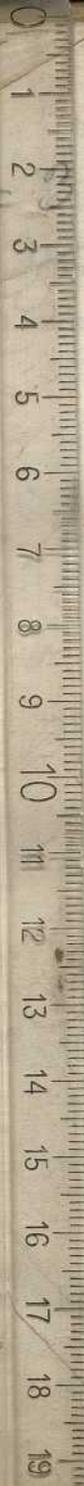
IMP

2

70

8 = 2 v = 1

~~Biblioteca Universitaria  
GIR. NA. 55  
no. 33  
Estad. 99/11~~



~~Caja - E-116~~

IMP

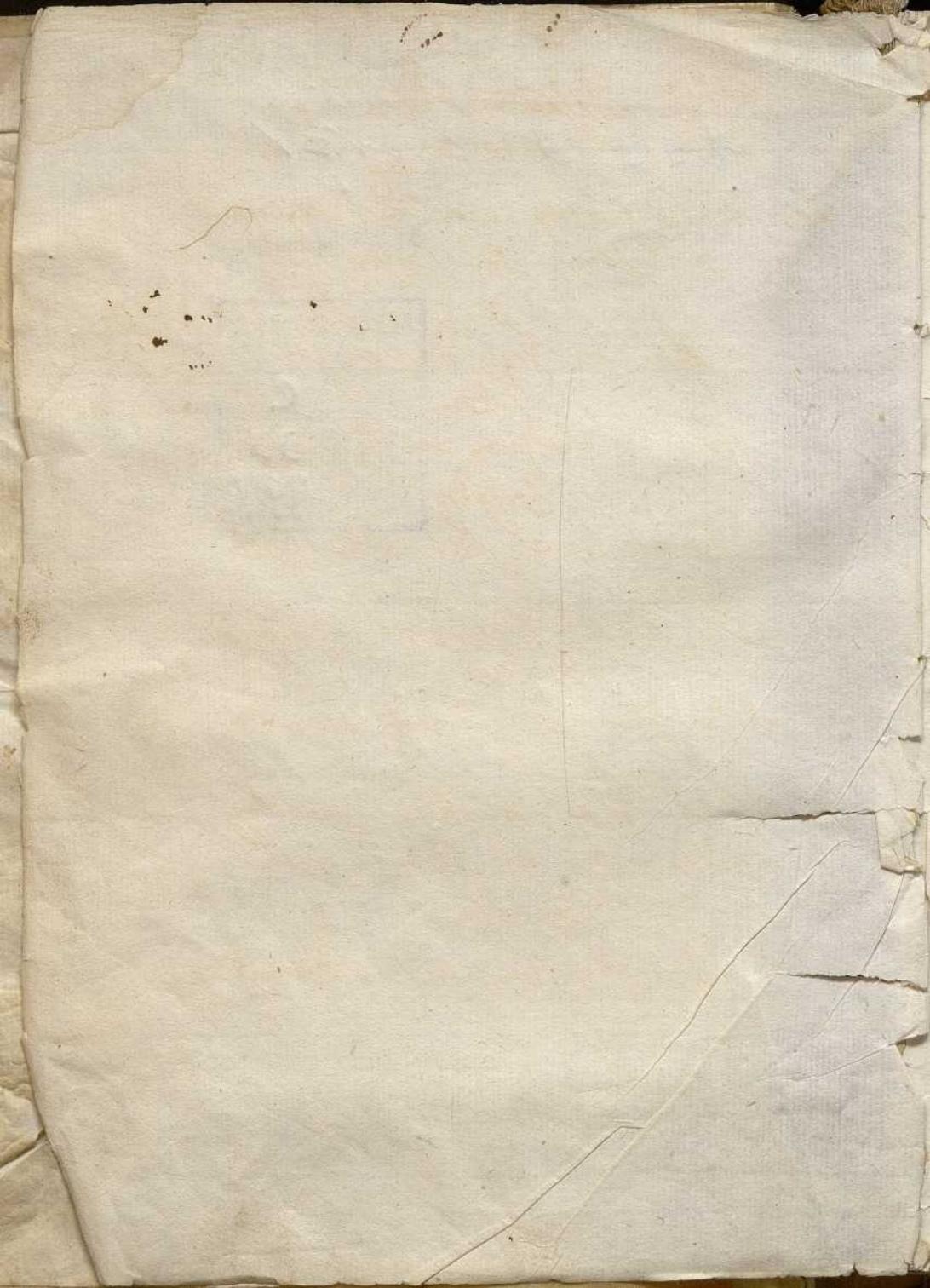
2

70

~~8-3 4-2 1-1~~



Handwritten text on the left edge of the page, partially obscured by the binding. It appears to be a list or index of items, with some words like 'L. 15', 'L. 16', 'L. 17', and 'L. 18' visible.



Relacion Varios  
tomo. 2.

son en diferentes ocasiones de cano-  
nizaciones de Santos Varios

Y Dela de la Comp. de Ind. de  
May en Vesp, otro en pua. Juan de B. de  
Indice Archivero.

De hoy se hallara en la justificacion.

Recogido

en este tomo año de 1679

el Sr. D. de Montenegro de la Comp.  
de Ind.

Alabado sea el santo sacramento

de la Cruz de N. S. de Maria Santis.

Concebida en el primer trytan  
de puer

sin Mancha de Culpa Original.

11

cho, concordar este traslado con el dicho original, el qual  
bolui à entregar al dicho P. Pedro de Montenegro, que  
firmò aqui su recibo; y assimismo lo firmaron los dichos  
D. Antonio Gonzalez, y D. Joseph Ximenez de la Cerda,  
los quales fueron testigos assimismo con migo à auto-  
rizar este dicho traslado. En Granada en 11. dias del  
mes de Nouembre de mil y seyscientos y setenta y vno.  
Doctor Don Antonio Gonzalez. Doctor Don Joseph  
Ximenez de la Cerda. Y en fee de ello fiz e mi signo. En  
testimonio de verdad. Antonio de Ribera Montefes.  
N. Apostolico. Recibi el original, de donde se sacò este  
traslado. Fecho vt supra. Pedro de Montenegro.

6 72<sup>o</sup> 6

CARTA

R-22.721

EN RESPUESTA

DE OTRA DE DON BARTOLOME DE VITORIA,  
EN QUE ME PIDE LE HAGA RELACION DE LA  
Fiesta que esta muy Noble, y Nombrada Ciudad de Gra-  
nada celebra al Santissimo Sacramento,  
en este Año de 1661.

SIENDO COMISSARIOS

DON IVAN DE VITORIA SV HERMANO,  
y otros Cavalleros Diputados.

✠ POR EL L.IVAN ANTONIO DE LA VELLA. ✠



Con licencia. Impressa en Granada, por Baltasar  
de Bolibar, en la calle de Abenamar.





A D. Bartolome, si cartas vuestras  
 Son de nuestra amistad precisas muestras,  
 A la presente es fuerça responderos,  
 Y en mi, torçosa ley obedeceros;  
 Al ordenarme que os escriua en suma,  
 El mayor dia que notò la pluma:  
 Aunque el tiempo, y los años  
 Son en mi los mas fieles de fengaños,  
 Para dexar por vanas, y confussas,  
 En su retiro, y soledad las Musas.  
 Porque es la Poesia,  
 Noble furor de ardiente lozania;  
 Adonde los verdores  
 Jamàs son fruto, y todo el tiempo flores.  
 Mas si he de obedecer, el no cansaros  
 Quiero poner à quenta de obligaros;  
 Y pues no tengo escusa,  
 Y ya es forçoso el invocar mi musa,  
 Tu aliento inspire, ò soberana Clio  
 Sagrado aliento al mio;  
 Para cantar en metrica armonia  
 Las glorias que cupieron en vn dia;  
 Y celebrar en clausulas sonoras,  
 Los siglos que abreviaron pocas horas.  
 En ellas fue altamente celebrada  
 La mayor fiesta que admittió Granada:  
 De vn Dios en accidentes adorado,

Y en ellos su poder Sacramentado,  
Nombró en su Junta, para tanto empeño,  
En Diputados seys, vn solo dueño,  
Endon Diego Ronquillo, á quien la fama,  
En todo el Orbe su Nobleza aclama,  
Endon Miguel de Acosta, en quien reparo,  
Lo amable á vn tiempo, y lo afecto raro.  
Y en don Luis de Cayzedo, en quien se vido,  
En galas, y años el Abril florido.  
Y endon Iuan de Vitoria, cuyo zelo,  
Puede por claro ser farol del Cielo.  
Y en el Noble Niqueza, con quien brilla  
Lo liberal de Lazaro Zorrilla.  
Que al obrar todos con igual fortuna,  
Todas las voluntades fueron vna.  
Y entonces vuestro hermano (ò gran Vitoria)  
Por hazer mas eterna su memoria  
Dixo, de ardiente afecto haziendo alarde,  
Para ofrecer por Dios, lo presto estarde.  
Y assi, lleuado de su fiel destino,  
Para que Dios passasse abrió el camino,  
Dando en el mas plausible rendimiento  
Nueva accidental gloria al Sacramento.  
Que como es de la Fè sacra memoria,  
Le dió en su adoracion tan nueva gloria.  
Llegose el dia, y el primer Luzero,  
Que dió a la Aurora el esplendor primero,

Claro

Claro epilogo fue de las Estrellas  
Su luz brillando, la de todas ellas,  
Que en aplausos de fiestas semejantes,  
Madrugar quiso algunas horas antes.  
Y del mayor concurso la alegría,  
Con el Luzero amaneciò en vn dia,  
Que en jubilos de vn Dios Sacramentado,  
Aun el descuydo se llamò cuydado.  
Y por premiar de tantos el desvelo,  
En plaça, y calles se viò humano el Cielo;  
Y en ellas el Abril, y en su contorno,  
Les diò su gala, y floresciente adorno.  
Y en ethnas de oro, y telas carmesies,  
Incendios de topacios, y rubies.  
Siete Dioses que fueron sus deydades,  
Ciega veneracion de otras edades;  
Cy sirvientes de vn Dios mas Soberano,  
En trage, y en adorno cortesano,  
Su altura formidable,  
En lo horrible se hizo reparable;  
Que pudieron sacrilegos insultos  
Mouer valientes sus mentidos bultos:  
Pareciendo en el numero, y altura,  
Donde la vista mas feliz seapura,  
Lo septiforme que à la plaça asoma,  
Los siete montes de que triunfa Roma.  
A cinco danças dieron con primores

Telas Milan, Granada sus colores;  
Hilos tegiendo en lazos bien distintos,  
Por no perderse en tantos laberintos.  
La grande marauilla, honor de Rodas,  
Oy llore olvido sus memorias todas;  
Porque vn carro triunfal, donde se via  
Vn Sol copiado del que luzes cria,  
Bien pudo obscurecer con sus trofeos,  
Los barbaros blasones Ptolomeos.  
Del Sur las perlas, y del Indio el oro  
Fuera vano tesoro,  
Si compitiera con los ricos trages,  
Que al Mayo hizieran celicos y trages,  
Con la mas obftentosa bizzaria  
Que en representacion vió compania.  
Porque Francisca Lopez, y Bernarda,  
Emulacion se hizieron tan gallarda,  
Que pareció que tan festiuo dia,  
Porque luziesfen mas, las induzia.  
Y entre si los demas, por varios modos  
Se compitieron, y ganaron todos.  
En cinco Altares de elegante hechura,  
Excedida se vió la arquitectura;  
Pues en curiosidad fue, y en asseo,  
Cada Altar vn hermoso Coliseo.  
El Altar principal, que fue en la Plaza,  
Del Maestro Morales docta traza:

Cincuenta y ocho varas fue su anchura,  
 Y treynta y cinco se elevò su altura.  
 Que en su grandeza, y descollado arrisco,  
 Ciudadano del Cielo fue obelisco,  
 Diciendo, mudo en èl, lo primoroso,  
 Que de Maestro fue tan ingenioso,  
 A quien deve Granada (asì lo sientò)  
 En tales dias tanto luzimiento.  
 De Vivarrambla al espacioso llano  
 Trasladó aquel Olimpo Soberano,  
 Aquel roxo Teatro de martirios,  
 Que en cenizas guardò cardenos lirios:  
 Aquel de sangre purpurado Monte,  
 Venerado aun del negro Phlegetonte,  
 Por ser pisado de las plantas bellas,  
 Que Lunas calçan, despreciando Estrellas;  
 En cuyo sitio fue de su quebranto  
 Diuino Capitan Cecilio Santo.  
 Este, pues, promontorio de belleza,  
 Fue hermosa execucion de la destreza,  
 Con tanto acierto en lo demonstrativo,  
 Que à pesar de su ser fue Monte viuo;  
 Donde se viò con bien logrado efecto,  
 De vuestro hermano el mas ardiente afecto.  
 Mas quando pudo vuestro Noble hermano,  
 En lo Diuino no mentirse humano?  
 Pues nunca su Catholico destino,

En las sendas de Dios tórciò el caminò.  
Y así vimos en estos Orizontes  
Su piadosa afeccion mudar los montes.  
Y en semblantes tan varios,  
Tal accion en tan Nobles Comissarios,  
Y en Heroes tan luzidos,  
El nombre vinculò de esclarecidos;  
Y siendolo en la sangre, y la Nobleza,  
Se adelantaron mas en tal grandeza.  
En nueue lienços, donde habló sin duda  
Con elegancia la Poesia muda,  
De Ambrosio se admirò la diestra mano,  
Que es de estos siglos el segundo Cano,  
Y de Atanasio, y Ciezal los pinzeles,  
Timantes vno, y otro Praxiteles:  
De las sagradas letras bien notorias  
Diestramente copiadas nueue historias.  
Y de canoros Cisnes Granadinos,  
En ingenio, y cultura peregrinos,  
Aplicaron sus metricas porfias  
Al Sacramento nueue alegorias;  
Quedando allí la Fè mas venerada,  
Y en lo que viò sin ver, mas ilustrada;  
Con que à la Plaça en galas, y en riqueza,  
Con invidia mirò naturaleza.  
Del Cabildo mayor el Altar sacro,  
En vn virgineo hermoso simulacro,

Obsten-

Obstentó graucmente odia y asijmto, la flos  
 Con riqueza, y asseo reverente,  
 Quanto registra el esplendor del dia,  
 Y quanto brilla en la tiniebla fria,  
 Quanto en aromas el Abril florece,  
 Y quanto el Cielo en glorias amanece.  
 Que la presencia de la Virgen Santa,  
 Menos á Dios, à todo se adelanta.  
 Veynte y dos varas en la Plaça Nueva,  
 Su hermoso Altar se eleva;  
 Y en Ionica labor su compostura,  
 En Dorica, y Corinria arquitectura,  
 Fue el arte todo suspensiones,  
 En follages, molduras, y florones;  
 Con tanta variedad, y gloria tanta,  
 Que de otra esfera pareció su planta.  
 Con que à el primero competir pudiera,  
 A no ser Sol de mas luziente esfera.  
 Vn Cordero I con alli adorado,  
 Y vn Leon Cordero alli transubstanciado,  
 Y à rigido nos dize, y y à sereno,  
 Que es muerte al malo, como vida al bueno,  
 Y de justicia, y de piedad refena,  
 Ser muerte, y vida en este Altar ensena.  
 Con traça nueuamente artificiosa,  
 Pensil fue ameno de la Cipria Diosa;  
 Que guarneció columnas arrogantes,

Pedestales, cornijas, y arbotantes;  
De verdes hojas, con perfiles de oro,  
El rico Altar en el Pilar del Toro;  
Siendo a el concurso este Pensil florido,  
Elevacion al diafano sentido.  
Manifestando agudo el pensamiento,  
Los efectos que causa el Sacramento.  
Y en mas varios asuntos,  
Con muchos motes, variando puntos.  
El quinto Altar, adonde fenecia,  
Tanto aparato para solo vn dia;  
En la disposicion con que admiraua,  
El Monte de Sion representaua;  
Que solo en este dia passar cabe  
De vna graue atencion a otra mas graue,  
Que aunque es el no admirarse de advertidos,  
Aqui la admiracion hizo entendidos:  
Que tanta nouedad, tanta estructura,  
Tantos primores en la arquitectura,  
Tan compafada alli la Symetria,  
Tan ingeniosa aqui la alegoria,  
Desatada en aromas la Pancaya,  
Y en metal preciosissimo Cambaya;  
En ricas joyas con que rayos giran,  
Discretos fueron los que mas se admiran.  
Y yo, que del amor de vuestro hermano,  
Sigo el camino de esperiencias llano,

Su natural no admiro prodigioso,  
Ni el animo encarezco generoso.  
Heredado con prospera fortuna,  
De Pontevedra en la luziente cuna,  
Donde la educacion diò cortesanos,  
A la posteridad tantos hermanos,  
Quantos en feliz numero pregona  
La Nobleza, y virtud que los abona.  
Reduzida de todos la Nobleza  
Del Soberano Culto à la grandeza.  
Hablen de vuestro hermano los exemplos,  
Y el fiel cuydado en reparar los Templos.  
Que yo, aunque la verdad mas me estimule,  
A que mas excelencias le acumule,  
Porque nuevo Aristarco no presume  
Lisonja la verdad, dexo la pluma.  
Y vos que de familia tan illustre,  
Soys don Bartolome glorioso lustre,  
Recebid del amor de mi cuydado  
Este afan, con efectos de obligado,  
Quando festiuidad tan prodigiosa,  
Pedia relacion mas numerosa.  
Mas si es de mi ofadia,  
Solo disculpa la obediencia mia:  
Amparad piadiosissimo Mecenas  
Estas fatigas de obediencial lenas.  
Porque en vuestro fauor halle mi pluma

Sepulcro incierto en la salada espuma,  
Siendo a pasar del no temido estrago,  
Icaro volador del viento vago,  
Y del sacro Genil los patrios Lares,  
Oshallen valedor en Mançanares,  
Que en quanto de mi pluma los arrojos,  
A vuestro pie son deviles despojos,  
Daros quisiera en numeroso acento  
Las glorias que Arion le fió al viento.



7 92.64 X  
R. 22. 722

PANEGIRICO  
A D. ANDRES

DE LA TORRE Y LEON,  
IVRADO, Y COMISSARIO  
en las portentosas Fiestas, que celebrò la  
Nobilissima Ciudad de Granada à Christo  
Nuestro Señor Sacramentado, en este

Año de 1664.

POR DON SANCHO DE GYZMAN  
*Portocarrero, su mayor afecto.*

DALO A LA ESTAMPA  
Don Feliciano de la Cueva y Valladares,  
Canonigo de la S. Yglesia de Malaga,  
amigo del Autor.

*Con licencia. Lo imprimiò en Malaga Mateo Lopez  
Hidalgo, Impresor de la Santa Yglesia.*

*Año de 1664. 7. 11.*

